

Comunicación, Educación y Factor R-elacional en la Era Digital

José Antonio Gabelas Barroso

Universidad de Zaragoza, España
jgabelas@unizar.es

Esteban Ismael Bordón

Universidad de Zaragoza, España
bordon.ismael@gmail.com



Como coordinadores del dossier “Comunicación, Educación y Factor R-elacional en la Era Digital” nos es grato presentar una selección de trabajos que constituyen un aporte a la intersección entre educomunicación y tecnología. Esta obra nace de una apuesta por pensar desde una mirada alternativa a las visiones tecnocentristas que han predominado en los campos de la comunicación y la educación (Papert & Harel, 1991). El modelo de las Tecnologías de la Relación, Información y Comunicación (TRIC) que vertebra este volumen resulta más que un marco conceptual, es una propuesta sobre cómo podemos entender el abordaje de las tecnologías y su impacto en el desarrollo de las personas y las relaciones humanas: el Factor Relacional.

El breve texto fundacional de las TRIC (Gabelas et al., 2012), plantea una revisión de las TIC, estableciendo un desplazamiento del foco en el que lo relevante no es lo que se puede hacer en la escuela con la tecnología, sino lo que la tecnología y los usuarios (estudiantes) hacen en su ocio digital. De esta manera, el aula se convierte en un espacio vertebral que desarrolla la actitud crítica y creativa en sus consumos e interacciones con la tecnología. La observación sistemática de este hecho conduce hacia el nombramiento del denominado Factor Relacional. En el ocio digital se configuran relaciones entre usuarios, educadores, tecnologías y contenidos a través de narrativas y formatos diversos. Este alumbramiento condujo el incipiente discurso en torno a las TRIC en la primera publicación científica (Marta-Lazo & Gabelas, 2016), donde se establecen los fundamentos y dimensiones del Factor Relacional en la todavía llamada comunicación digital. En esta publicación se describen dos parámetros que serán el fundamento basilar de este modelo: el Factor Relacional como eje vertebrador de la educomunicación, y la inteRmetodología, como secuencia que cristaliza la mediación transdisciplinar.

A lo largo de los años siguientes, desde el grupo GICID (Grupo de Investigación en Comunicación e Información Digital) de la Universidad de Zaragoza (España), grupo referente en el campo de la alfabetización mediática e informacional (AMI), se han realizado

un conjunto de prácticas y foros donde la inteligencia colectiva protagoniza el tejido de las redes sociales y presenciales, en una cristalización de la intercreatividad. Del mismo modo, el desarrollo del EMI-REC (Cloutier, 1973) y la cultura de la participación, entendida como convergencia (Jenkins, 2006), son algunas de las líneas maestras que marcan la brújula de estas prácticas educomunicativas en el marco de las TRIC. Así aparece la publicación *La era TRIC: Factor R-elacional y Educomunicación* (Gabelas-Barroso & Marta-Lazo, 2020), que define el Factor Relacional como:

El eje que conecta usos, consumos e interacciones que se producen en las redes, tanto psicosociales como sinápticas, con una visión positiva y holística, que abarca tres dimensiones del ser humano (cognitiva, emocional y social), que desde el desarrollo comunitario contempla todos los agentes mediadores sociales en un triple entorno (individual, social y ambiental). El Factor R-elacional contiene una doble dimensión. La R competencial, basada en la capacidad de crear y mantener vínculos sociales, que apoyen la identidad, la sexualidad y la intimidad. Y una segunda, la R de riesgos, derivados de un uso indebido, del abuso o de posibles dependencias. Este Factor permite la conversión de las TIC en TRIC, que propone un modelo educomunicativo. (p. 21)

Con la irrupción de la IA y la revisión de algunos aspectos centrales de la neurociencia, en la estructura de las redes neuronales, emerge con identidad propia la figura del padre de la neurociencia moderna: Santiago Ramón y Cajal. El acercamiento a la línea de investigación de este referente mundial enriquece notoriamente el modelo de las TRIC. Este encuentro facilita la última publicación *Relational Factor as the Central Axis for Relational-Information and Communication Technologies* (Marta-Lazo & Gabelas-Barroso, 2026). Ramón y Cajal describe la neurona como una unidad individual y discreta, base de la estructura del sistema nervioso del cerebro. Señala que estas unidades, con entidad en sí mismas, no están aisladas, sino conectadas entre sí por redes sinápticas, lo que posibilita significativas funciones cognitivas y comportamentales. A partir de esta evidencia, analizamos las denominadas neuronas sociales, entendidas como un tipo de neuronas que intervienen en tareas visoespaciales y participan activamente en las redes neuronales. De este modo llegamos a lo que nos interesa, el potencial de interacción que existe en nuestro cerebro para desarrollar las competencias sinápticas (redes de conocimiento) y sociales (habilidades psicosociales). Las neuronas espejo o sociales, responden a las acciones que obser-

vamos de los demás, pero además de ser imitativas también son responsables de diferentes comportamientos humanos. Por este motivo, la neurociencia asume que estas neuronas sociales son la base biológica de la compasión y la empatía, entre otros efectos comportamentales.

Esta cuarta publicación describe una serie de proyectos en los que el Factor Relacional ha sido el epicentro sistémico de su aplicación. El valor de transferencia del modelo relacional, demostrado y reflejado en estos últimos diez años, alcanza los ámbitos de la educación, comunicación y salud, lo que supone una revisión constructiva de la AMI en general y de la educomunicación en particular. Algunos de estos proyectos se han materializado en la creación de plataformas tecnológicas de relación recíproca y saludable, el diseño de series de podcast que afrontan la salud mental de los jóvenes, el desarrollo e implementación de cursos MOOC que ejemplifican la intermetodología, o la creación de guías didácticas para diferentes etapas educativas de enseñanza obligatoria, o la construcción de aplicaciones para el patrimonio cultural de la ciudadanía. La consulta y la inmersión en la neurociencia bajo la brújula de Santiago Ramón y Cajal ha enriquecido notoriamente el modelo TRIC, tanto en los ámbitos de la educación y comunicación, destacando la incorporación de la promoción de la salud.

En las siguientes páginas, el lector encontrará tres artículos que integran y contribuyen al enfoque de las TRIC desde diferentes escalas de la práctica científico-académica. El primero de ellos aborda la evolución de las políticas educativas referidas a la enseñanza de la Comunicación y su aplicación en escuelas de la ciudad de Córdoba. A partir de las voces de estudiantes y docentes, queda en evidencia la necesidad y urgencia de una educación mediática que vaya más allá del uso técnico de las tecnologías.

El segundo trabajo presenta el diseño y validación de un instrumento para evaluar la percepción, acceso, uso y conocimiento en competencia mediática e informacional de estudiantes entre 10 y 12 años. La consolidación del campo de la educomunicación y los avances de las tecnologías refuerzan la necesidad de contar con este tipo de instrumentos que permitan comprender las prácticas y consumos digitales de preadolescentes para pensar una educación mediática situada.

La tercera investigación se enfoca en las percepciones, usos y tensiones de la inteligencia artificial generativa en docentes de educación secundaria de la ciudad de Salta. La propuesta muestra que,

sin una formación mediática adecuada, el uso de la IA en el aula puede reducirse a una dimensión meramente instrumental y dejar de lado el Factor R-elacional que implica comprenderla como TRIC.

Estos artículos son una invitación al debate y la reflexión que enriquecen el campo de la educomunicación. Integrar el modelo TRIC implica un compromiso para poner en valor la alfabetización mediática que no se limita al uso técnico de la tecnología, sino que habilita la participación crítica de los sujetos en la sociedad presente y futura. Esperamos que la lectura de estos trabajos permita un acercamiento a la propuesta del Factor R-elacional, pues, una verdadera innovación siempre estará en la capacidad de generar y sostener vínculos humanos transformadores. De esta forma, los invitamos a leer estas páginas con la mirada puesta en la “R” que nos define y conecta.

Bibliografía

- Cloutier, J. (1973). *La communication audio-scripto-visuelle. Communication et langages* (19). <https://doi.org/10.3406/colan.1973.4033>
- Gabelas, J. A., Marta-Lazo, C., & Aranda, D. (2012). Por qué las TRIC y no las TIC. *COMeIN*, 9. <https://doi.org/10.7238/c.n9.1221>
- Jenkins, H. (2006). *Convergence culture*. New York University Press.
- Marta-Lazo, C., & Gabelas, J. A. (2016). *Comunicación digital: Un modelo basado en el Factor R-elacional*. Editorial UOC.
- Marta-Lazo, C., & Gabelas, J. A. (2026). *Relational Factor as the Central Axis for Relational-Information and Communication Technologies*. Cambridge Scholars Publishing.
- Papert, S. & Harel I. (1991). *Constructionism*. Ablex Publishing Corporation.